

MI DELIRIO SOBRE EL CHIMBORAZO

Síntesis de autorizada opinión del colega ecuatoriano Cepeda Astudillo, sobre "Mi delirio sobre el Chimborazo", célebre poema en prosa escrito por Simón Bolívar el 13 de octubre de 1822 en Ecuador.

Ofrecemos a lectores y contactos inteligentes tanto el diáfano pensamiento del colega, como el texto de esa joya literaria, en un tiempo que concreta el nulo entusiasmo colectivo, para celebrar dignamente el Bicentenario del Congreso Anfictiónico, por la acción depredadora de los santander repetidos a lo largo y ancho de la Patria Grande, que anulan toda posibilidad de cristalizar los ideales inconclusos del Libertador.

**Por: Franklin Ledezma Candanedo,
Periodista del Corinto Bolivariano: Panamá.**

Cuando pasó por Riobamba en 1822, el Libertador Simón Bolívar había apreciado el valor simbólico del soberbio volcán.

Franklin Cepeda Astudillo (*), comunicador social ecuatoriano, publicó un libro dedicado a esta inusual obra de Bolívar. Se ubica en la coyuntura de su visita inicial a Riobamba y las circunstancias de otras que se dieron en años futuros; estudia los testimonios y evidencias de su presencia en la ciudad; averigua detalles de las diversas versiones del "Delirio", y trata de establecer si, en realidad, el Libertador ascendió al Chimborazo.

Este contenido fue publicado originalmente por EL COMERCIO, medio informativo al que le damos el crédito que corresponde, fuente que citamos y que puede ser leído en el enlace que aparece al final de nuestro aporte periodístico.

El 13 de octubre de 1822 el Libertador Simón Bolívar escribió Mi Delirio Sobre El Chimborazo, una de las piezas más resaltantes del romanticismo venezolano en el siglo XIX. En esa obra se puede observar la calidad humana y poética de un guerrero que llevó la libertad a seis naciones.

Simón Bolívar escribió su poema inspirado cuando visitaba El Chimborazo, que es el volcán y la montaña más alta del Ecuador y el punto más alejado del centro de la tierra, es decir el punto más cercano al espacio o el cielo como se quiera ver, razón por la cual ese lugar es llamado el punto más cercano al sol.

El Libertador, genio político y militar fue llamado el hombre de las dificultades, dado el enorme caudal de contrariedades que debió sortear para llevar a cabo la liberación de las naciones americanas del yugo español. De espada vigorosa y verbo incendiario, tuvo como distintivo fuego en el alma. Escribió su delirio con latidos de su corazón y el fervor de su sangre.

"Mi delirio sobre el Chimborazo" es un célebre poema en prosa escrito por Simón Bolívar el 13 de octubre de 1822 en Ecuador. Narra una experiencia mística y simbólica donde Bolívar, al ascender al volcán, experimenta un "delirio" febril, enfrentándose al tiempo y recibiendo una revelación del Dios de Colombia sobre la libertad.

Fue escrito tras la Batalla de Carabobo (1821) y durante la campaña de independencia, representando el pico de la visión política y la reflexión espiritual de Bolívar.

Describe el ascenso a la cima del Chimborazo y un encuentro onírico con el tiempo (representado como un viejo) y con el Dios de Colombia.

Refleja la inmensidad de su lucha por la independencia, su soledad y su compromiso con la unión de América latina, considerada una pieza fundamental del romanticismo venezolano, llena de fuerza lírica y espiritualidad.

Es considerada la única obra poética de envergadura escrita por Bolívar, y a menudo interpretada como un reflejo de la presión y la visión que tenía sobre su propio legado.

Es como una ensoñación, como un delirio. Es una gran obra literaria, por el tema: la crisis ideológica que vivió este gran hombre.

Enlace:

**<https://www.elcomercio.com/opinion/delirio-sobre-chimborazo-simon-bolivar/>
<https://mazo4f.com/mi-delirio-sobre-el-chimborazo-obra-que-muestra-la-calidad-humana-y-poetica-del-libertador-287192>
https://www.google.com/search?q=quefuemideliriosobreelchimborazo&rlz=1C1VDKB_esPA1086PA1086&oq=quefuemideliriosobreelchimborazo&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOTIKCAEQABiABBiiBDIHCAIQABjvBTIHCAIQAQABjvBdIBCTI2NDk3ajBqNKgCALACAQ&sourceid=chrome&ie=UTF-8**

MI DELIRIO SOBRE EL CHIMBORAZO

Yo venía envuelto con un manto del Iris, desde donde paga su tributo el caudaloso Orinoco al dios de las aguas. Había visitado las encantadas fuentes amazónicas, y quise subir al atalaya del universo. Busqué las huellas de la Condamine y Humboldt; seguías audaz, nada me detuvo; llegué a la región glacial; el éter sofocaba mi aliento. Ninguna planta humana había hollado la corona diamantina que puso las manos de la eternidad sobre las sienes excelsas del dominador de los Andes.

Yo me dije: este manto del Iris que me ha servido de estandarte ha recorrido en mis manos regiones infernales, surcado los ríos y los mares y subido sobre los hombros de los Andes; la tierra se ha allanado a los pies de Colombia, y el tiempo no ha podido detener la marca de la libertad. Belona ha sido humillada por el resplandor del Iris, ¿y no podré yo trepar sobre los cabellos canosos del gigante de

la tierra?

¡Sí podré! y arrebatado por la violencia de un espíritu desconocido para mí que me parecía divino, dejé atrás las huellas de Humboldt empañando los cristales eternos que circundaban el Chimborazo.

Llegó como impulsado por el genio que me animaba, y desfallezco al tocar con mi cabeza la copa del firmamento; tenía a mis pies los umbrales del abismo.

Un delirio febril embarga mi mente; me siento como encendido por un fuego extraño y superior, era el Dios de Colombia que me poseía. De repente se me presenta el tiempo. Bajo el semblante venerable de un viejo cargado con los despojos de las edades; ceñudo, inclinado, calvo, rizada la tez, una hoz en la mano ...

“Yo soy el padre de los siglos; soy el arcano de la fama y del secreto; mi madre fue la eternidad; los límites de mi imperio los señala el infinito; no hay sepulcro para mí, porque soy más poderoso que la muerte; miro lo pasado; miro lo futuro, y por mi mano pasa lo presente. ¿Por qué te envaneces niño o viejo, hombre o héroe? ¿Crees que es algo vuestro universo? ¿Que levantaros sobre un átomo de la creación es elevaros? ¿Pensáis que los instantes que llamáis siglos pueden servir de medida a mis arcanos? ¿Imagináis que habéis visto la santa verdad? ¿Suponéis locamente que vuestras acciones tienen algún precio a mis ojos? todo es menos que un punto a la presencia de lo Infinito que es mi hermano”.

Sobrecogido de un terror sagrado, “¿cómo ¡oh Tiempo! -respondí-, no ha de desvanecerse el mísero mortal que ha subido tan alto? He pasado a todos los hombres en fortuna porque me he elevado sobre la cabeza de todos.

Yo domino la tierra con mis plantas; llego al Eterno con mis manos; siento las prisiones infernales bullir bajo mis pasos; estoy mirando junto a mí rutilantes astros, los soles infinitos; mido sin asombro el espacio que encierra la materia; y en tu rostro leo la historia de lo pasado y los pensamientos del destino”.

“Observa, me dijo: aprende, conserva en tu mente lo que has visto, dibuja a los ojos de los semejantes el cuadro del universo físico, del universo moral; no escondas los secretos que el cielo te ha revelado; di la verdad a los hombres”.

El fantasma desapareció.

Absorto, yerto, por decirlo así, quedé exánime largo tiempo, tendido sobre aquel inmenso diamante que me servía de lecho. En fin, la tremenda voz de Colombia me grita; resucito, me incorporo, abro con mis propias manos mis pesados párpados: vuelvo a ser hombre y escribo mi delirio.

Enlace: <https://iela.ufsc.br/mi-delirio-sobre-el-chimborazo/>